

Llamado a la Obediencia # 456
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org

Podemos Aprender Acerca de Dios el Uno del Otro

Reimar AC Schultze

Creo que hay tres maneras por las cuales podemos aprender acerca de Dios:

1. Podemos aprender acerca de Dios de la naturaleza.

Aquí hay algunos pasajes que confirman esto: *Los cielos declaran la gloria de Dios; y el firmamento muestra su obra* (Salmo 19: 1). *Porque las cosas invisibles de él desde la creación del mundo se ven claramente, siendo entendidas por las cosas que están hechas, incluso su poder eterno y Divinidad; para que no tengan excusa* (Romanos 1:20). Dios ha estampado su imagen en cada amanecer, en cada cielo nocturno, en cada criatura que camina, se arrastra, nada y vuela, y en cada átomo. Solo por esta razón, el salmista proclama: *Que todo lo que respira alabe al SEÑOR* (Salmo 150: 6).

2. Podemos aprender acerca de Dios por revelación.

El apóstol Pedro sabía que Jesús era el Hijo de Dios, el Mesías, por revelación. Jesús le dijo: *... porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos* (Mateo 16:17). Aprendemos mucho sobre la santidad, el poder y la gracia de Dios por revelación.

3. Podemos aprender acerca de Dios unos de otros.

Esta es una razón por la cual nos necesitamos unos a otros y debemos reunirnos, compartir entre nosotros nuestras experiencias con Dios. Es por eso que ir a la iglesia es tan importante y debe ser un lugar que ofrezca compañerismo para partir el pan. Estos fueron dos de los pilares de la iglesia primitiva: *y continuaron firmemente en la doctrina y la comunión de los apóstoles, y en el partimiento del pan y en las oraciones* (Hechos 2:42). De hecho, la Biblia nos dice que tenemos que ir a la iglesia: *no abandonar la reunión de nosotros mismos ...* (Hebreos 10:25). Si no te encuentras con otros, empobreces tu alma. Cuanto más nos reunimos, más aprendemos acerca de Dios unos de otros. De hecho, toda la Biblia es un libro sobre Dios interactuando con las personas. Aprendemos acerca de Dios al ver sus

interacciones con los hombres. Aprendemos muchas cosas acerca de Dios por la forma en que interactuó con Adán, con Abraham, con Moisés, etc.

Hoy, aprendamos un poco sobre cómo Dios interactuó con Pedro. Después de que Pedro tuvo la revelación de que Jesús era el Mesías, Jesús le dijo: *Y te daré las llaves del reino de los cielos ...* (Mateo 16:19). Las llaves son para abrir algo. A qué le dio Jesús las llaves a Pedro? Jesús le dio a Pedro las llaves para abrir la Era del Reino de la Iglesia que comenzó en Pentecostés. Por supuesto, Pedro no sabía nada acerca de esta Era del Reino de la que Jesús estaba hablando. Pensó que sería la restauración del reino de David, un reino físico. Él entendió que ahora estaba a cargo de este reino y que tenía que cuidar a Jesús.

Y aquí está nuestra primera lección de esta interacción: Dios no tiene problemas poniendo tanta responsabilidad en un ser humano. He escuchado dicho varias veces: "No confío en el hombre. No confío en ningún hombre ". Pero Dios lo hizo y aún lo hace. He oído decir también: "No confío en un hombre joven". Pero Dios sí. Pedro probablemente tenía unos 20 años, y Jesús le dio las llaves que habían estado en su poder durante los últimos 4000 años. Además de eso, Jesús sabía que Pedro no tenía la menor idea de qué se trataba. Aún más sorprendente, Jesús ni siquiera le dio a Pedro un manual de operación. Es como si alguien hubiera puesto de repente a un pescador muy joven a cargo de la Corporación Mercedes-Benz! O es como poner a un niño pequeño detrás del volante y hacer que conduzca por todo el país. Oh, qué gran Dios tenemos! Sus caminos son más altos que nuestros caminos. Creo que todos los que escucharon sobre esta transferencia de llaves a Pedro estaban preocupados. Pero Dios no estaba preocupado. Dios nunca está preocupado por las personas a quien llama.

Ahora echemos un vistazo a cómo respondió Pedro. Jesús continuó diciendo que lo matarían. *Entonces Pedro lo tomó y comenzó a reprenderlo, diciendo: Señor, lejos de ti, esto no te será a ti* (Mateo 16:22). La primera acción ejecutiva de Pedro fue reprender al Hijo de Dios! Puedes ver cuán rápido un llamado de Dios o un don espiritual puede entrar fácilmente en nuestras cabezas y hacernos pensar que somos alguien especial? Alguna vez has visto personas que afirman haber recibido un bautismo del Espíritu Santo y de inmediato comienzan a perder peso? Has visto a un cristiano con cierto éxito ganando almas, cantando o dando, comienza a pensar que es alguien? No parecía obvio que Jesús cometió un error? Seguramente Jesús debería haber despedido a Pedro por su incompetencia! Sí, Pedro era incompetente, pero esa

no era razón para ser despedido. Aleluya! Esto es algo más que aprendemos acerca de Dios.

Mientras despedimos gente por incompetencia, Jesús mira al corazón. Cuando le dio las llaves a Pedro, supo lo que había en su corazón. Mientras ames a Dios con todo tu corazón y hagas tu mejor esfuerzo, Dios nunca te despedirá por tu incompetencia. Entonces, al principio, Pedro se ve muy mal para nosotros, pero si miras de cerca, puedes ver lo bueno. Tenía fuego, tenía celo y tenía un amor ardiente por Jesús. Por qué despedir a un hombre así? Jesús no lo despidió, pero lo corrigió. Él lo reprendió diciendo: ... *Apártate de mí, Satanás: eres una ofensa para mí ...* (Mateo 16:23). Entonces Jesús le dio instrucciones para que no volviera a fallar: ... *Si algún hombre viene después de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga* (Mateo 16:24).

Jesús le dio a Pedro un manual de operaciones después de todo. No era estudiar mucho la Biblia o tomar clases de liderazgo de la iglesia, sino morir y seguir. Hasta que lo entiendas, amigo mío, dirás las palabras equivocadas, cortarás los oídos de las personas y negarás a tu Señor. Este es el seminario de Jesús: debemos morir y seguirlo. Aquí es donde obtienes un grado de divinidad de Jesús y en ningún otro lugar. Así como Jesús estaba dispuesto a hablar con Pedro severamente para salvarlo de ir en la dirección equivocada, también debe someterse a Jesús mientras Él lo corrige por sus fallas. De la misma manera, debes tratar valientemente con tu hermano que está a punto de perder el rumbo. Cuando Jesús trató con Pedro, fue como una cirugía sin anestesia. Le dijo a Pedro que era del diablo, que sus actitudes y mentalidad eran corruptas.

Aquí está la confirmación de que Jesús no cometió un error al darle las llaves a Pedro. En primer lugar, Jesús sabe de antemano que todos nosotros jugaremos la pelota de vez en cuando. Incluso Pablo tuvo sus momentos de vergüenza (en Hechos 23: 5 tuvo que disculparse por regañar al Sumo Sacerdote). Jesús lo sabe de antemano, así como los padres saben que sus pequeños tropezaran y caerán muchas veces. Todos nosotros haremos el ridículo de vez en cuando. Jesús lo permite. Él conoce nuestro marco. Él sabe que somos débiles. No es un jefe de tareas irrazonable. Es como una fábrica: cuando contratan a un nuevo trabajador, ya han presupuestado la chatarra que producirá mientras aprenda. Jesús ha presupuestado tu chatarra. En segundo lugar, es obvio que Jesús no cometió un error por la forma en que Pedro reaccionó a la reprensión. Su amor y celo por Jesús eran tan grandes que nada podía alejarlo de su Maestro. Ese es el tipo de hombre que Jesús

buscaba para guiar a sus discípulos. Pedro era un hombre que se cayó, pero sabía cómo levantarse y recoger las piezas y continuar.

Después de la revelación y reprensión de Pedro, pasó una semana. No conozco la agonía, la vergüenza, la oscuridad o el dolor que sufrió Pedro esa semana. Cuanto más amas, más te duele cuando fallas al que amas. Pero debido a que se quedó con Jesús, tenemos esta lectura: *y después de seis días, Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan su hermano, y los llevó a una montaña alta aparte, y se transfiguró delante de ellos; y su rostro brilló como el sol, y su vestido era blanco como la luz. Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con él* (Mateo 17: 1-3).

Entonces, esto es lo que aprendemos de esta interacción entre lo divino y lo humano: Dios tiene una increíble confianza en sus elegidos. Dios no nos despedirá por incompetencia, más bien mira al corazón. Todos tocaremos la pelota a veces, pero Él conoce nuestro marco. No nos volvemos espirituales por dones o llamamientos, sino por morir.

No importa qué, amigo mío, cuando te quedes con Jesús, tarde o temprano también llegarás a tu Monte de la Transfiguración, donde también te transformarás para brillar como el sol. *Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Quién tiene oídos para oír, que oiga* (Mateo 13:43)!

Podemos aprender unos de otros acerca de Dios. Por lo tanto, quiero verlos a todos en la iglesia para poder aprender más acerca de mi Dios y de mi Señor.

Llamado a la Obediencia # 456
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org